

ISSN 2007 1620

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Año 47, No. 47, Vol. IV
Enero-Diciembre 2020

Historia



UANL®

CAMPESINOS, TIERRA Y REVOLUCIÓN.
HISTORIA DE LOS TRABAJADORES RURALES DE
LA REGIÓN CITRÍCOLA DE NUEVO LEÓN,
1890–1930

José Manuel Hernández Zamora
Universidad Autónoma de Nuevo León
Tesis de Licenciatura

A PRINCIPIOS DE ABRIL DE 1913 se armaron pequeños contingentes de hombres armados en varios puntos de la región citrícola, los gobiernos municipales los llamaron partidas de revoltosos o simplemente bandoleros. Eran rancheros, aparceros y peones que, unidos bajo un resentimiento hacia las autoridades y una causa no muy bien definida, se lanzaron en guerra contra el gobierno porfirista. Pocos días después, irrumpía en la región un joven militar irregular llamado Lucio Blanco, con el rango de coronel. Así se inició la etapa más cruenta de la Revolución Mexicana en el estado de Nuevo León, específicamente en el espacio denominado región citrícola.

La tesis estudia el cambio social de la estructura del campo nuevoleonés derivado de la coyuntura revolucionaria. La tesis principal a demostrar es que los productores familiares o campesinos tuvieron participación relevante en la toma de decisiones y en la ejecución de políticas agrarias terminado el conflicto armado. Esto se debió al quiebre de la armazón

socioeconómica decimonónica lo que originó un cambio de paradigma en el horizonte campesino. Experimentaron procesos que modificó su universo de ideas y la experiencia de la etapa revolucionaria los dotó de nuevas herramientas de lucha y resistencia para conseguir sus objetivos.

Para entender el espacio rural y sus habitantes, se analiza un periodo más amplio que parte del establecimiento pleno del ferrocarril de Monterrey al Golfo en 1890 hasta finales de la década de 1920, que es cuando los campesinos son enrolados en las centrales campesinas o el aparato político del partido oficial. Se hace desde una mirada más reducida, atendiendo la vivencia de una subregión o una microrregión denominada “región citrícola”.

La investigación se apoya en documentación primaria consultada en diversas fuentes. Se consultó el Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez, el archivo Municipal de Linares, el Archivo General del Estado de Nuevo León, el Archivo del Honorable Congreso del Estado de Nuevo León y el Archivo del Centro de Estudios de Historia de México.

De igual forma se consultó la hemerografía disponible en las Bibliotecas Centrales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

En las anteriores se tuvo acceso a los periódicos *El Porvenir*, *El Trueno*, *La voz de Nuevo León*, *El Pueblo*, *El Renacimiento*, entre otros. Así mismo, se consultó el *Periódico Oficial del Estado de Nuevo León* y las hemerotecas digitales del periódico *Regeneración y Avante*.

Además de la revisión de memorias, leyes, decretos e informes, se realizó una exhaustiva revisión historiográfica del tema.

El texto se organizó en seis capítulos, una introducción y conclusiones, además de los anexos. En el primer capítulo se plantea el marco teórico-metodológico y la revisión historiográfica. El segundo capítulo se ocupa del análisis geosocial y de la tenencia de la tierra. En el tres se hace una revisión del entramado social del campo (sus actores, vínculos, relaciones y solidaridades).

Las prácticas y relaciones laborales se atienden en el capítulo cuatro. En el cinco se describe la vivencia de la Revolución mexicana en el área rural de la región citrícola. Por último, la investigación cierra en el capítulo seis analizando los cambios inmediatos derivados de la irrupción en la revolución.

En conclusión, se evidencia que los campesinos o productores familiares tuvieron participación significativa en la reestructuración del campo nuevoleonés.

Partiendo de un sistema añejo, que mantenía prácticas agrícolas conservadoras de origen colonial, vieron la necesidad de actuar ante la persistencia de viejas relaciones gubernamentales que fomentaban la desigualdad y acrecentaban la brecha en materia de acceso a la tierra y a una vida digna.

El legado inmediato de la Revolución Mexicana en el campo nuevoleonés fue la formación de un nutrido grupo de líderes: jornaleros, peones, medieros, pequeños propietarios y demás calificativos. Éstos habían construido y forjado su liderazgo al calor de la refriega. Tuvieron acercamiento a un conjunto de ideas y políticas de izquierda y se identificaron plenamente como víctimas de un sistema. Comprendieron que sólo por medio de la participación en los asuntos públicos lograrían presionar a los gobiernos locales y poner en marcha políticas públicas que solventaran las necesidades más apremiantes del productor familiar.



La irrupci3n de la Revoluci3n mexicana en el estado fue el aliciente esperado por muchos para desobedecer y oponerse abiertamente al sistema establecido. Es a partir de 1923 cuando podemos distinguir al campesinado nuevoleon3s participando en la elaboraci3n de pol3ticas p3blicas, organiz3ndose, participando en muchas ocasiones como parte de las fuerzas del gobierno en turno. Es en ese tiempo cuando los campesinos se vuelven el sector a vencer en la pol3tica, en los tribunales y en la lucha armada. Sin embargo, llegar a ese punto tuvo una gesti3n de muchas d3cadas que se remontan a finales del siglo XIX.

